

EFECTOS NEGATIVOS DE LA GLOBALIZACIÓN SOBRE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA EN LOS PAÍSES LATINOAMERICANOS

NEGATIVE EFFECTS OF GLOBALIZATION ON THE ALIMENTARY SECURITY OF THE LATIN AMERICAN COUNTRIES

María Eugenia Arango*

Palabras claves:

Globalización, libre mercado, seguridad alimentaria, pobreza, desarrollo, cooperación, ayuda, latinoamérica.

key words:

Globalization, free market, alimentary security, poverty, development cooperation, aid, Latin America.

Abstract.

The absence of a favorable environment in the Latin American countries prevents that the food fulfills its organic function, being it considered one of the basic needs of the man and society. In the middle of a scenario of food overproduction, there are about 800 million people around the world without availability to any food because of their poverty condition. The globalization and the liberation of the economy, in spite of generating growth conditions on a world-wide scale, harm poor countries and farmers due to the lack of comparative

* María Eugenia Arango es directora del CEA y candidata a Ph.D



advantages which are necessary to be part of an international market. The liberation of the markets has increased the imbalance in the resource distribution in both the countries and the different sectors of the society which, consequently, negatively affects the welfare of the poorest ones. It is fundamental then, to adopt redistributive measures to allow the adequate functioning of the alimentary system at both familiar and national level, when accessing and distributing these resources.

Resumen.

La ausencia de ese entorno favorable en los países latinoamericanos impide que el alimento cumpla su función orgánica por ser considerado como una de las necesidades fundamentales del hombre y de la sociedad. En medio de un escenario de superproducción de alimentos, existen cerca de 800 millones de personas en el mundo sin acceso al alimento dadas sus condiciones de pobreza. La globalización y la liberalización de la economía, a pesar de generar crecimiento a escala mundial, perjudican los países y campesinos pobres por carecer de ventajas comparativas para insertarse en un mercado internacional. La liberalización de los mercados ha aumentado la desigualdad en la distribución de los recursos tanto entre países, como entre sectores de la sociedad reduciendo el bienestar de los más pobres. Adoptar medidas de tipo redistributivo para permitir el funcionamiento adecuado del sistema alimentario a nivel familiar y nacional en términos de acceso y distribución de los mismos es fundamental.



Introducción

La Organización de las Naciones Unidas en 1945 crea la FAO con el propósito de lograr la seguridad alimentaria de las naciones, y a partir de ésta, a lo largo de casi 50 años un número importante de líderes a nivel mundial, convocados a participar en innumerables cumbres, se han comprometido con el diseño de una estrategia global que permita desacelerar el fenómeno de la pobreza y por ende la inseguridad alimentaria de los pueblos. No obstante, en la Cumbre Mundial de la Alimentación de 1996, una vez más se constató cómo el objetivo meta de lograr la seguridad alimentaria de la humanidad estaba lejos de alcanzar. La pobreza persiste y la brecha entre naciones e individuos pobres y ricos cada vez es más grande, lo cual hace imposibles los objetivos del milenio en términos de disminuir, en un 50% el número de personas que viven en extrema pobreza en el mundo.

Frente a la realidad enunciada y la evidencia de un incremento en la productividad agrícola como resultado de los avances de la ciencia y la introducción de nuevas tecnologías, además de un proceso de globalización de la economía donde el libre mercado lograría solucionar los problemas del subdesarrollo, considero pertinente realizar, con base en una revisión bibliográfica, una lectura inicial que permita identificar cuales son los factores que no han permitido que la globalización alcance sus propósitos en términos de contribuir con la disminución de la pobreza y el mejoramiento de la seguridad alimentaria de las personas más vulnerables.

En tal sentido la hipótesis planteada está dada por la siguiente afirmación. *“La globalización, con sus demandas hacia los países latinoamericanos en términos de ajuste estructural y*



liberalización del comercio, incrementa sus niveles de pobreza y de inseguridad alimentaria nacional y familiar”.

La estructura del texto está dada por el desarrollo de tres temas que permiten, a partir de los conceptos de seguridad alimentaria nacional y familiar, entender como éstos se hacen operativos a través del funcionamiento de un sistema alimentario integrado por diferentes componentes fundamentales, y como las distorsiones presentadas en cualquiera de ellos, dada su inserción en una economía globalizada, se reflejan directamente en un incremento de la inseguridad alimentaria de las poblaciones vulnerables. La parte final hace referencia al papel de la ayuda internacional y del estado frente a las situaciones de inseguridad alimentaria. Se registran además algunas reflexiones finales que apuntan a validar la hipótesis planteada.

La seguridad alimentaria como derecho fundamental de las personas

En la historia de la humanidad hubo algún tiempo donde no existía en rigor desigualdad económica entre los pueblos de distintas regiones y continentes, todos vivían en condiciones más o menos similares, pero con un nivel de vida extremadamente bajo, la existencia al borde de la muerte por hambre (1).

El hambre, denominada como “morbos servorum” o la enfermedad de los esclavos (2), representa un estado crónico de insuficiencia alimentaria que degrada lentamente las capacidades físicas e intelectuales de los hombres antes de hacerlo perecer prematuramente, y afecta todos los órganos del cuerpo humano de manera irreversible limitando las

(1) Buzuev, (1991:49)
(2) Richet, ((1963) citado por Dumont y Rosier, (1969:33)



capacidades y posibilidades de quien la padece (3). Lo más preocupante es su presencia en un escenario de superproducción de alimentos, donde existen cerca de 800 millones de personas en el mundo, correspondientes éstas al 20% de la población, que padecen de hambre, 185 millones de niños menores de cinco años con desnutrición global y miles de personas afectadas por alguna enfermedad causada por hambre y la malnutrición como resultado de la pobreza, la cual es significativa y persistente en muchos países en desarrollo (4).

Es así, entonces, como hablar de inseguridad alimentaria como consecuencia directa de la pobreza requiere de un análisis integral por medio del cual se identifiquen las relaciones existentes entre diferentes componentes fundamentales que deben ser articulados de manera armónica para superar el problema. El sistema alimentario, como "el conjunto de actividades, funciones, agentes o actores e instituciones que hacen posible la alimentación y nutrición del ser humano requiere de la coordinación y sinergia de los componentes de producción, transformación y comercialización para funcionar de manera eficiente y alcanzar su objetivo en términos de satisfacer completamente, todos los días, las necesidades de energía y nutrientes de todos los habitantes del país considerado" (5).

Hoy, al mencionar el sistema alimentario, se ha avanzado con relación al supuesto establecido desde la época maltusiana a comienzos del siglo XIX y mantenido hasta mediados del siglo XX, donde hambre y hambrunas se explican como consecuencia de una escasez de alimentos per cápita (6) y el factor condicionante estaba representado por el componente de producción. Actualmente, son consideradas fundamentales

- (3) Dumont y Rosier, (1969:35)
(4) Pinstrup et al (1996:1)
(5) Abreu et al, (1993), citado por Molina, (1995:27)
(6) Pérez, (s.f:24)



la desigualdad social y la necesidad de adoptar medidas de tipo redistributivo para permitir el funcionamiento adecuado del sistema alimentario a nivel familiar y nacional en términos de acceso y distribución de los mismos.

Es importante aclarar cómo la seguridad alimentaria familiar (SAF), incluye dos elementos esenciales: la disponibilidad de alimentos y la posibilidad de adquirirlos, y se define como "el acceso de todas las personas, en todo tiempo, a cantidades de alimentos suficientes para una vida activa y saludable" (7); mientras la seguridad alimentaria nacional (SAN), representa la disponibilidad en todo momento de unos suministros alimenticios per cápita suficientes a escala de un país, incluso en épocas de pérdida de la producción nacional o de condiciones adversas en el mercado internacional durante un periodo, lo cual se hace viable en la medida que éste disponga de estructuras e infraestructuras que permitan sostenerlo en época de crisis. Vías, sistemas de almacenamiento, información, tecnologías, capital humano capacitado, entre otros, son parte de estos requerimientos.

Consecuentemente, mantener o alcanzar la SA en los niveles familiar y nacional requiere de un entorno económico favorable para que las familias y los grupos sociales vulnerables no pierdan las titularidades al alimento. El incremento de los niveles de pobreza y la imposibilidad de liberarse de ella disminuyen las titularidades de la gente para mantener su SAF. De otro lado, la SAN puede alcanzarse a través de tres mecanismos: producción nacional suficiente, importación de alimentos o ayuda alimentaria y la existencia de reservas alimentarias (8).

(7) Pérez, (s.f:26)
(8) Ibid



La ausencia de ese entorno favorable en los países latinoamericanos impide que el alimento cumpla su función orgánica por ser considerado como una de las necesidades fundamentales del hombre y de la sociedad, su función por tanto es insustituible en cualquier sistema económico, nivel de industrialización o estilo de desarrollo. Sin embargo, la teoría económica se ha interesado poco por la función alimentaria al convertir el alimento en una mercancía, un bien transable que se adquiere a través de la compra y venta, y en casos excepcionales, vía ayuda alimentaria para poblaciones vulnerables.

Globalización, ajuste y seguridad alimentaria en Latinoamérica.

A medida que el siglo XX avanzaba, Latinoamérica se vio envuelta en grandes cambios, pasando de una planeación del desarrollo con tendencia socialista y de políticas proteccionistas a la privatización, liberalización y apertura de su economía con el propósito de insertarse en un proceso de globalización que en el nuevo orden económico internacional incorporaba demandas de los países subdesarrollados en términos de alcanzar precios estables para las materias primas y unas mejores condiciones de intercambio, significando ésta la única vía para disminuir los niveles de pobreza y de inseguridad alimentaria de los pueblos, lo cual ciertamente no sucedió como se aprecia a continuación.

La tasa de crecimiento media anual del periodo 81-90 se registró en 1.2% con la obvia caída del ingreso de la región y el incremento de la deuda. Como respuesta a la crisis se aumentan las divisas mediante la expansión de las exportaciones a 7% anual y el virtual estancamiento de las



importaciones ante una comunidad internacional protagonista de un ataque contra el estado, el empresario y los sindicatos de América Latina, por representar un obstáculo al funcionamiento eficiente del mercado y por ende al desarrollo. Aducen que la culpa de los males del endeudamiento corresponde a los estados irresponsables y al modelo de industrialización proteccionista incapaz de generar importaciones sin recesión y desvalorizaciones cambiarias.

Los años 90 traen consigo un rápido proceso de reformas que incluyen la apertura comercial y financiera, la privatización y la flexibilización laboral. Frente a éstas se produce un debate ideológico polarizado. De un lado, los gobiernos que introducen los ajustes apoyados por los empresarios financieros, la prensa local y mundial y los organismos internacionales como el FMI, quienes afirman que la crisis generada por el ajuste estructural sería superada en pocos años, lo cual obviamente fue debatido en las sesiones de la Comisión en Lima en 1984, donde se habló de una década perdida (9), frente a un grupo de menor poder de influencia en total desacuerdo con las reformas, dada su falta de eficacia económica y social, con el argumento de la necesidad de un modelo que frene la liberalización de la economía y dé más peso a las decisiones locales y los intereses de las comunidades.

En el 97 se produce una crisis generalizada de las bolsas y se empiezan a extraer las primeras lecciones de alcance universal sobre la cruzada para la liberalización de la economía a nivel planetario, emprendidas por el FMI y la OMC, denominadas por algunos autores como la extensión del capitalismo en su estado puro al resto del mundo. El BM y el FMI recorren el mundo y ofrecen préstamos para la reconstrucción de las democracias a condición de liberalizar, derrumbar barreras

(9) CEPAL (2004:12)



comerciales, abrirse a las inversiones extranjeras y sanear la deuda con la venta de las empresas públicas, liquidar el patrimonio nacional y reducir el gasto social (10).

Las grandes crisis cambiarias registradas y las altas tasas de interés obligaron a las economías latinas a realizar profundos ajustes estructurales y a aceptar las múltiples cláusulas de condicionalidad impuestas por el FMI y el BM en las negociaciones de financiamiento lo que agravó aun más las profundas causas del subdesarrollo en medio de una aldea global donde un centro desarrollado explota una periferia que no puede evitar la dependencia de este (11).

Contrariamente a lo esperado durante el siglo XX, se acentuó en mayor grado la desigualdad (12), muy a pesar de la defensa de los beneficios de la liberalización de los mercados en términos de permitir aprovechar las ventajas comparativas locales, lo cual ya había sido analizado por Prebisch desde la CEPAL, quien más que ventajas, refiere las desventajas comparativas de la especialización en bienes primarios de los países latinoamericanos, dada su obsoleta estructura de producción, con tendencia "potencial" al deterioro, debido al exceso de mano de obra no transferible a los países desarrollados, promotores de liberalización de mercados internacionales de bienes, capitales y servicios, más no de mercado de trabajo (13). En ese orden de ideas, América Latina dentro del marco del libre comercio realiza sus intercambios comerciales bajo condiciones desfavorables por tener una base exportadora evidentemente frágil frente a un mercado internacional inestable, responsable del incremento de su deuda y de los obstáculos que limitan la planificación del desarrollo y perpetúan su dependencia (14). Un acuerdo sobre la estabilización de los precios de sus exportaciones primarias sería mucho más beneficioso dado que la mayoría de los países

(10) Roma, P. (2001:189)

(11) Buzuev, A (1991:20)

(12) En 1820 la relación era de 3:1; en 1870 de 7:1; de 11:1 en 1913 y de 74:1 en 1997. Santamaría (2002:84)

(14) La dependencia es un hecho histórico que acompaña el desarrollo de nuestros países desde el momento mismo en que son conquistados en el siglo XVI. Aguilar (1982:208)



pierden más por un descenso en los precios de sus productos comparado con el total de la ayuda recibida.

América Latina, después de un breve periodo de crecimiento al inicio de la década de los 90, ha enfrentado un periodo de estancamiento y recesión(15). Ante unas reglas de juego inequitativas se ha incrementado el número de pobres de 135 millones en 1980, a 200 en 1990 y 204 en 1997, de los cuales cerca de 90 millones viven en extrema pobreza dadas sus condiciones de indigencia (16). La liberalización de los mercados ha aumentado la desigualdad en la distribución de los recursos tanto entre países, como entre sectores de la sociedad reduciendo el bienestar de los más pobres y beneficiando los países con trayectoria exportadora (17), lo cual ha ubicado la globalización en una posición altamente cuestionable dado su manejo antidemocrático y generador de desventajas para las naciones en desarrollo, que se ubican desde la destrucción de las culturas hasta el aumento de la pobreza (18).

La globalización y la liberalización de la economía, a pesar de generar crecimiento a escala mundial, perjudican los países y campesinos pobres por carecer de ventajas comparativas para insertarse en un mercado internacional que tiende hacia una cultura más individualizada, competitiva y disciplinada, ya que es dominada por las leyes de la competencia (19).

La CEPAL, por su lado, argumenta que las medidas liberalizantes pueden ser buenas o malas en el proceso de crecimiento, todo depende de su contenido y de la forma como se ejecuten. Sin embargo, se debe reconocer que en América Latina todavía se justifica un conjunto de políticas públicas de apoyo al desarrollo, en función de las peculiaridades de las

- (15) Stiglitz (2002:85)
 (16) CEPAL, citado por Santamaría (2002:85)
 (17) Pérez, (sf:60)
 (18) Declaraciones de los manifestantes de Seattle en 1999
 (19) Garay, (1999:16)



estructuras productivas, de las organizaciones de los mercados y no menos importante, de la configuración de las sociedades en los países de la región (20). Por su lado, Michel Camdessus, ex director del FMI, sostiene que "la historia humana es trágica por naturaleza, y cuando se cambia para mejorar las cosas siempre hay costos intermedios y por doloroso que sea, era necesario pasar por todo esto para hacer empresas más productivas" (21). Otros plantean como estrategia para salir de crisis, trasladar el dominio exterior al interior (22), aplicando reformas radicales en la agricultura, la industria, la imposición fiscal y en otras esferas, con el fin de extender el mercado interno, elevar el poder adquisitivo de la población y debilitar la dependencia de las importaciones y el capital extranjero (23).

Finalmente, es pertinente resaltar como la comunidad internacional identifica el inmenso potencial de la globalización, pero sin desconocer que sus efectos son determinantes tanto para el crecimiento, como para la depresión de los pueblos. La globalización representa una fuerza con muchos aspectos positivos que deben ser aprovechados para el bienestar colectivo de la humanidad, pero algunos de sus elementos deben ser corregidos por el bien de nuestra existencia común. "Nosotros estamos a favor de un sencillo principio de la economía según el cual quienes producen los bienes y servicios deben estar también en condiciones de poder consumirlos" (24).

Es muy triste observar que en los países que alguna vez fueron prósperos y tenían un potencial tremendo como Argentina, Brasil, Méjico y Venezuela...el predominio de la tesis intervencionista expuesta por Keynes, Prebish y otros, haya causado la pobreza vergonzosa...(25)

(20) CEPAL, (2004:16)

(21) Roma, P. (2001:290)

(22) Los países atrasados podrían escuchar a los chinos que les aconsejan "contar ante todo con ellos mismos, o sea, realizar más esfuerzos e inversiones de origen nacional". Dumont y Rosier. (1969:236)

(23) Buzuev, (1991:21)

(24) Palabras de la ministra del trabajo en Canadá, Claudette Bradshaw

(25) Palabras de Manuel Ayau, presidente de la Universidad Francisco Marroquín de Guatemala citadas por Graig y Lafallette (1999:138)



Ayuda internacional, Estados y seguridad alimentaria

En términos de ayuda internacional, la ayuda alimentaria a los países pobres al igual que en las sociedades arcaicas, donde un regalo más que una transferencia material, representaba el establecimiento de vínculos de estatus y poder marcados por la obligatoriedad moral del receptor hacia el donante, está provista de la búsqueda de beneficios y retornos materiales y políticos (Pérez s.f:15).

Hoy la dinámica de la ayuda alimentaria está marcada por circunstancias de la esfera internacional como son los programas de ajuste estructural acompañados de disminución de los subsidios a los alimentos básicos y por ende del deterioro de la calidad de vida y el aumento de la vulnerabilidad de los más pobres (26). De este modo, la ayuda como una acción de suministro de alimentos en épocas de crisis humanitarias o de ajustes estructurales impuestos como resultado de su condicionalidad, sólo provoca una alta dependencia de importaciones de productos y una disminución de los ingresos de los productores dentro del mercado doméstico e incrementa sus niveles de pobreza.

Por tal razón, las actuaciones gubernamentales y la ayuda internacional a favor de la seguridad alimentaria sólo serán efectivas si tiene un carácter integrado y se desarrolla de acuerdo con el contexto de cada receptor. La ayuda debe transitar a una cooperación mundial por medio de mercados garantizados (27), acompañado de la creación de infraestructura y de capital humano en lugar de satisfacer objetivos nutricionales inmediatos para aliviar el hambre puntualmente.

(26) El ajuste con rostro humano busca aliviar los efectos negativos en la seguridad alimentaria como resultado de los ajustes estructurales. Pérez, (s.f:58)

(27) "Sería útil abrir más de par en par las fronteras de los países ricos con unas tarifas preferentes, no sólo a los alimentos básicos, sino también a los productos fabricados por los países atrasados". Dumont y Rosier (1969:296)



Sin embargo, la dinámica de la ayuda alimentaria en las últimas décadas con relación al total de la ayuda ha disminuido pasando del 20% en 1972 al 12.5% en 1981 y al 8% en 1990 (28), mientras los suministros han fluctuado no tanto en función de los receptores sino de los donantes, quienes han aumentado los volúmenes de ayuda en periodos de grandes excedentes con precios mundiales en descenso, no así en épocas de aumento de los precios cuando los receptores están más necesitados de ayudas con el objeto de evitar unas importaciones encarecidas. Bajo el propósito planteado anteriormente, la ayuda alimentaria puede deprimir los precios de la producción local y desalentar a los campesinos con el consiguiente perjuicio para su propia seguridad alimentaria a mediano plazo y largo plazo, dada la falta de estímulos a la producción. De igual manera, direccionar la ayuda con criterios geopolíticos es uno de los factores de mayor distorsión y la aleja de sus objetivos de seguridad alimentaria y desarrollo al hacer que países altamente necesitados sean receptores modestos (29).

Conclusiones

- La ayuda alimentaria debe ir más allá de la acción misma de suministrar alimentos a la población ante la presencia de un evento, sea de tipo natural o antrópico. La temporalidad de la ayuda no mejora la situación a largo plazo puesto que enmascara su gravedad y desvirtúa las reformas estructurales necesarias para eliminar las raíces del problema.
- Enfrentar los problemas de inseguridad alimentaria en el futuro requiere dirigir la ayuda a las zonas más vulnerables y el diseño por parte de los gobiernos de una política alimentaria nacional dirigida a tres ejes básicos: medidas

(28) Shaw y Clay (1993:8) reportado por Pérez (s.f.:67)

(29) Entre 1954 y 1974 los cinco países menos desarrollados figuran entre los principales receptores de la ayuda norteamericana, cuatro no fueron sujetos de la ayuda y Japón y cinco países europeos hicieron parte de la lista de los 15 países más beneficiados (Pérez, s.f.:83)



estructurales (acceso y modernización agropecuaria, mejoramiento de canales de distribución de alimentos), aumento del poder adquisitivo de la población y mecanismos de alerta en zonas altamente vulnerables.

- Los beneficios del libre intercambio mundial como medio para alcanzar el desarrollo económico a partir de la expansión del comercio, el aprovechamiento de las ventajas comparativas y la racional división del trabajo, no han contrarrestado las causas del aumento de la pobreza en América Latina, demostrando que el libre comercio no puede actuar entre economías de estructuras tan distintas.
- Construir *"un mundo donde cada persona tenga acceso económico y físico a suficiente alimento para sostener una vida sana y productiva, donde la malnutrición este ausente y donde la producción sea eficiente, efectiva y a bajo costo con sistemas agrícolas que sean compatibles con el manejo y uso sostenible de los recursos naturales"*, como se plantea en la Visión 2020 para la agricultura, la alimentación y el ambiente, depende de su acceso real a la información, capacitación y tecnología para el mejoramiento de los procesos productivos que les permita alcanzar mayores niveles de competitividad en los niveles locales, regionales e internacionales.
- Algunos puntos importantes que deben ser incorporados en la agenda de la comunidad internacional, como estrategia para desacelerar los procesos de empobrecimiento de los países, son la condonación de su deuda sujeta a un mínimo de condiciones de buena gobernabilidad, un acuerdo sobre apertura unilateral de mercados en el mundo desarrollado para las exportaciones de los países pobres y el cambio



radical en las políticas de subsidios agrícolas en Europa, EU y Japón, como mecanismo para eliminar las distorsiones de los mercados, considerado como el principal obstáculo para el desarrollo de los países latinoamericanos.

Bibliografía

AGUILAR.1982. Orígenes del subdesarrollo. Bogotá: Editores Colombia Ltda.

BUZUEV. 1991. La desigualdad económica de las naciones. Moscú: Progreso.

CEPAL. 2004. Evolución de las ideas de la CEPAL. Número extraordinario.<http://www.eclac.cl/publicaciones/secretariaEjecutiva/7/lcg1037/bielchow.htm>. En línea en julio de 2004.

GARAY. 1999. Globalización y crisis. ¿Hegemonía o corresponsabilidad? Santa Fe de Bogotá: Editores tm.

GRAIG.; LAFOLLETTE. 1999. La revolución capitalista en América Latina. Oxford University Preess.

INTERNACIONAL SOCIALISTA: 2003: Mensaje para el foro social mundial en Porto Alegre y el foro económico mundial en Davos. Roma. <http://www.ps.org.uy/noticias452.htm>. En línea el 23 de junio de 2004.

MOLINA.1995. Revisión de algunas tendencias del pensamiento agroalimentario (1945-1994). En: Revista Agroalimentaria. No 1. Centro de Investigaciones Agroalimentarias. Universidad de los Andes. Venezuela.



MYINT. 1965. Economía de los países en desarrollo. Madrid: Ediciones Riald. S.A.

NACIONES UNIDAS. CEPAL. 2004. Panorama Social de América Latina. Síntesis 2002-2003. En: Documentos de trabajo CEPAL. Panorama social de América Latina / síntesis. América Latina en el siglo XXI: Estado, Desarrollo y Ciudadanía.

PINSTRUP.; PANDYA.; FOOD POLICY RESEARCH INSTITUTE-IFPRI-. 1996. The world food situation and 2020 vision. Washington, D.C. USA.

PÉREZ, s.f. Ayuda alimentaria y desarrollo. Modalidades, criterios y tendencias. Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional HEGOA-.

ROMA. 2001. Jaque a la globalización. Como crean su red los nuevos movimientos sociales y alternativos. Barcelona: Grijalbo Mondadori.

SANTAMARTA. 2002. ¿Qué es la globalización? En: Foro Social Mundial. Bogotá: Porto Alegre. Fica.

STIGLITZ. 2002. El descontento con la globalización. En: Pánico a la globalización. Bogotá: Fica.

Referencias en línea:

<http://www.celag.edu.mx/panoramásocialcepal.pdf>.

<http://www.ciepac.org/analysis/ASCPPeru.htm>

<http://www.ecn.org/tmcrew/food/convenzi.htm>.



http://www.rolac.unep.mx/johannesburgo/cdrom_alc/reuniones_prev/redes.pdf.

<http://www.grain.org/biodiversidad>

<http://www.perspectivaciudadana.com>:

http://www.viacampesina.org/article.php3?id_article=285:

<http://www.fao.org>

